

# Siempre!

PRESENCIA DE MEXICO

## CINE, SOL

El viejo Lauro Ortega, del que se puede decir tranquilamente que es el mejor gobernador de la República — muy rico, con más de medio siglo de "grillo", decidió servir a Morelos y a su patria para dejar un buen nombre y un cariñoso recuerdo (El otro buen gobernador es Tulio, el de Silvia, que tiene a Tlaxcala como un relicario)— ha decidido convertir al estadito cuya capital es Cuernavaca en una meca del cine, no solamente mexicano, que agoniza, sino mundial: el cine clásico requiere sol y Morelos lo tiene tremendo nueve meses del año. Por eso los que viven del celuloide y sus muchos cuentos y trastupijes rondan la casa de gobierno allá cerca del Chapultepec caliente, frente al Casino de la Selva, y si Pérez Padilla no ha cumplido en su vida ni siquiera años, tipos listos como Carlos Amador, con el respaldo que ustedes saben, y la acompañante que todos envidian — ¡pero de todos modos su vida no es demasiado grata: hay que ver los hermanitos que se carga!—, se disponen a filmar comedias y más comedias en toda la zona. ¡Viva la Revolución Mexicana! que fue teatro de la lucha y la pasión de Emiliano Zapata. Los "intelectuales" tienen razón: el cine mexicano es muy malo, solamente que siempre ha sido muy malo. El antiguo taquero apellidado Delgado a pesar de la enorme panza que se carga hace lolas trailers y deifica a federales de caminos y arromanza y accorrida narcotraficantes para la chicanada, y eso es una vergüenza, pero aquí Televisa, que todo los acapara, hace bien las cosas con películas comerciales, comedias con mordiditas sociales, ahora que tiene un actor fuera de serie, un monstruo de talento como Héctor Suárez, y algunos visionudos con la divina gracia de la carpa: el exflaco Ibáñez, Chatanooga, El Borrás, y todas la muchachas bonitas que se necesitan para cualquier cosa que se necesitara. Los "cultos" fruncen la naricita, pero el cine del mundo fue creado por Mack Sennet, por Fatty Arbuckle, Ben Turpin, Harry Langdon, Delgadillo, Buster Keaton y CHARLES CHAPLIN. La comedia es la base del teatro — los trágicos griegos no eran dramaturgos sino autores sagrados, sobadores de ritos— y todo lo bueno está en Aristófanes y en Molière. Héctor Suárez es el mejor actor de México, incluso un eminente actor dramático, pero está muy requetebién que haga reír a un pueblo que no tiene sino motivos para llorar o para mentar madres. Después de todo, no hay que olvidarlo, la gran industria del cine fue posible a la película inmortal de un cómico de music-hall: "Fiebre de oro". Si hay algo intolerable es el cine mexicano (Sigue en la página 85)



Héctor Suárez... el mejor actor de México.

POR BILL LLANO

(Viene de la página 5) "culto, en serio" y no se dejen dar coba por premios de comunistas a películas de comunistas sobre pintores comunistas ya es verdaderamente milagroso olor de santidad. "Mecánica Nacional", la primera de las cintas sobre La Lagunilla, "El rey de la vecindad", son de lo mejor que se ha hecho en el cine, y digo el cine del mundo con permiso de los tontitos que creen que si no hay nombres extranjeros o ambientes equivocados ya no hay nada. Rafael Inclán es mil veces preferible a Woody Allen, antipático irremediable; todo consiste en que el riquísimo productor se haga a la idea de que los escritores comen tres veces al día. Por eso el programa "¿Qué nos pasa?" no acaba de ser lo que debiera, porque no se paga a los escritores que sobramos, y escribi sobramos — aunque esto no es una petición de chamba, Dios me libre— capaces de escribir para un actor de tal manera extraordinario como Héctor, quien debe dejar de dar explicaciones previas y recortar tanto ballejo idiota que solo quita el tiempo en que se puede verlo. Repita el "punk", por favor, y riase de los "cultos" que, en realidad, ni saben ni entienden nada de nada.